

*Estudios y Perspectivas  
en Turismo*

Estudios y Perspectivas en Turismo  
ISSN: 0327-5841  
cietcr@uolsinectis.com.ar  
Centro de Investigaciones y Estudios  
Turísticos  
Argentina

Arroyo, Lucinda; Amador, Karina  
TURISMO Y TRABAJO SEXUAL MASCULINO EN CANCÚN - MÉXICO  
Estudios y Perspectivas en Turismo, vol. 24, núm. 4, 2015, pp. 982-992  
Centro de Investigaciones y Estudios Turísticos  
Buenos Aires, Argentina

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=180741598012>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica  
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal  
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

---

# Documentos

## Especiales

---

### TURISMO Y TRABAJO SEXUAL MASCULINO EN CANCÚN - MÉXICO

Lucinda Arroyo\*  
Karina Amador\*\*  
Universidad de Quintana Roo  
Cozumel, México

**Resumen:** Partiendo del supuesto de que existe un fuerte vínculo entre turismo y trabajo sexual masculino en el espacio litoral de Cancún, este trabajo muestra la interacción existente entre el turismo y los espacios públicos y privados destinados a la oferta de servicios sexuales de hombres para hombres. El trabajo de campo, realizado en 2008 y 2014, permitió clasificar los distintos espacios de socialización homoerótica, gay-friendly y de prostitución masculina en Cancún; y conocer el perfil de los sexoservidores, la forma en la que ofertan sus servicios y establecen el contacto con sus clientes, el tipo de vínculo que establecen con los turistas y las tarifas que cobran, además de aspectos de salud, autoestima, movilidad y autodefinición.

**PALABRAS CLAVE:** trabajo sexual masculino, espacio litoral, Cancún.

**Abstract:** *Tourism and Male Sex Work in the Cancun Riviera, Mexico. Assuming that there is a strong link between tourism and male prostitution in the coastal area of Cancun, this paper sets out to examine the role of tourism in the proliferation of public and private spaces where men offer their sexual services to other men. The data obtained from fieldwork conducted in 2008 and 2014 provided for the classification of gay-friendly homo-erotic and male prostitution spaces in Cancun, as well as a profile of sex workers, including their advertising and contact strategies, the services offered, the nature of the liaison established with tourists and the rates charged. Additionally, health, self-esteem and mobility issues are also addressed.*

**KEY WORDS:** male sex work, coastal area, Cancun.

---

\* Doctora en Geografía por la Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad de México, México. Es Profesora Investigadora en el Departamento de Estudios Sociales y Empresariales de la División de Desarrollo Sustentable de la Universidad de Quintana Roo, Cozumel, México. E-mail: larroyo@uqroo.edu.mx

\*\* Maestra en Educación Superior por la Universidad Autónoma de Puebla, Puebla, México. Es Profesora Investigadora en el Departamento de Estudios Sociales y Empresariales de la División de Desarrollo Sustentable de la Universidad de Quintana Roo, Cozumel, México. E-mail: kariamador@uqroo.edu.mx

## INTRODUCCIÓN

El presente estudio tiene como objeto la relación entre el incremento del turismo y la proliferación de espacios públicos y privados destinados a la oferta de servicios sexuales de hombres para hombres en el espacio litoral de Cancún. Se parte del supuesto de que el incremento del sexoservicio masculino está estrechamente ligado al incremento del turismo nacional e internacional, lo cual ha resultado en la proliferación de espacios destinados a captar turistas varones, y que este fenómeno no se acompaña de políticas de protección a la salud tanto del oferente como del demandante. En las páginas siguientes se presenta un esquema de distribución de los distintos tipos de espacios de socialización homoerótica, gay-friendly y de trabajo sexual masculino en Cancún destinados a turistas nacionales y extranjeros.

El turismo sexual desde la Geografía ha sido abordado por autores como Binnie (2004), Cantú (2002) y Kaur (2002). La mayoría de los estudios que vinculan el sexo y el turismo en países subdesarrollados son los de Azola & Estes (2004), Carrillo (2005), Liguori & Aggleton (1999), O'Connell & Sánchez (1996), Vignati (2005), List (2008) y Monterrubio (2008). En el estudio del turismo sexual intervienen al menos tres elementos de análisis: sexualidad, territorio y turismo (López & Carmona, 2008). Norrild (2007) distingue entre el turismo sexual (mediado por un intercambio monetario) y otras formas de satisfacción sexual durante los viajes, como el turismo romántico practicado por parejas estables, turistas entre sí o turistas con residentes (modalidad en la cual el sexo es voluntario y deseado, y se adopta como una conducta terapéutica saludable), y el turismo erótico destinado a heterosexuales, homosexuales y swingers (parejas que buscan intercambio) sin que intervenga el dinero. Lo anterior obliga a establecer una tipología de turismo y turista, teniendo en cuenta que la oferta y la demanda confluyen en un consumo directamente relacionado con la satisfacción del sexo en sus múltiples facetas, como el trabajo sexual de varones y mujeres, independientemente de su identidad sexual (Martínez, 2006; Vignati, 2005).

Minimizado en un principio por su menor incidencia en comparación con la practicada por mujeres, el trabajo sexual masculino se ha incrementado paulatinamente en un gran número de países a partir de los años ochenta del siglo pasado, lo cual en términos espaciales se manifiesta en una gran proliferación de saunas, otros establecimientos similares y diversas formas de este ejercicio (López & Baringo, 2007; Meneses, 2007; Lastra, 1997).

## TURISMO Y TRABAJO SEXUAL EN CANCÚN

La actividad turística es la principal fuente de ingresos de Cancún y motor de la economía. A su espacio litoral llegan cada año millones de viajeros de todo el mundo. Sólo en el año 2014, de enero a noviembre, Cancún había recibido más de cuatro millones de turistas que dejaron una derrama económica de más de cuatro mil millones de dólares (Sedetur, 2014).

Con varias plazas comerciales, un Centro de Convenciones y una enorme afluencia de visitantes, la zona hotelera de Cancún se ha convertido en una ciudad en sí misma, resultado de la apropiación del espacio por la denominada industria hotelera. En esta parte de la ciudad el universo gay se ha institucionalizado, y con él el llamado “turismo sexual masculino-masculino” (García & Marín, 2014; López & Carmona, 2008).

Aunque el turismo sexual es una actividad oculta a la mayoría de la población y turistas, lo cierto es que al no estar reconocida ni normada se ha expandido notablemente entre la población local y con ello tienden a proliferar espacios abiertos o cerrados donde confluyen turistas que buscan servicios sexuales. Dichos espacios pueden clasificarse en públicos (calles, plazas comerciales, parques) y privados (casas de citas, saunas, discotecas, restaurantes y hoteles). Algunos de estos lugares funcionan como puntos de encuentro y otros están destinados al intercambio sexual (Lastra, 1997).

Los varones que practican el trabajo sexual masculino no necesariamente se reconocen a sí mismos como gays u homosexuales, y un buen número de jóvenes recurren a este “trabajo extra” como forma de hacer frente a los gastos familiares. Es decir, la necesidad parece ser la principal causa del sexoservicio independiente. Por otra parte, existe el comercio sexual organizado que se vale del reclutamiento de jóvenes de entre 16 y 19 años, a los cuales les ofrecen trabajo como modelos en establecimientos que en realidad son agencias de sexoservicio (Moguel, 2014).

## **METODOLOGÍA**

La investigación es de tipo cualitativo con un enfoque de investigación exploratoria e interpretativa. Para el estudio se seleccionaron únicamente sexoservidores varones de entre 17 y 29 años de edad, todos residentes en Cancún, que declararon atender sólo a clientes varones (específicamente turistas nacionales y extranjeros) a cambio de un pago monetario por el servicio. Los entrevistados se contactaron a través de la técnica de bola de nieve (uno lleva a otro) y mediante previa cita para servicio.

La muestra se compone de un total de 14 sexoservidores a los que se aplicó una entrevista en profundidad semiestructurada. Las entrevistas, de 45 a 120 minutos de duración, se llevaron a cabo entre el 26 de abril y 19 de julio del 2008 en diversos espacios (el lobby de un hotel, un bar, un gimnasio y el interior de un auto).

Se realizaron siete visitas a la ciudad de Cancún entre los meses de abril y noviembre de 2008 y dos recorridos en el mes de noviembre 2014, con pláticas informales con informantes clave como taxistas, guardavidas, recepcionistas, meseros y la valiosa información proporcionada por un informante clave, varón de Cancún, quien ha vivido en la ciudad por más de veinte años, conoce el entorno y se integró como parte del equipo de investigación fungiendo como contacto principal con

los sexoservidores. Los recorridos fueron apoyados por observación participante y entrevistas. Se hicieron recorridos durante el día por las diferentes zonas comerciales, avenidas, plazas, playas, así como desplazamientos por la noche para tener mayor información de estos espacios que se transforman en perfectos lugares para el “ligue” y el sexoservicio tanto de hombres como de travestis. Se levantaron datos georreferenciados de cada uno de los espacios identificados como de encuentro sexual o “friendly”, así como de los lugares turísticos y comerciales propicios para la prostitución. Todo ello permitió identificar la distribución y dimensión territorial del turismo sexual en la ciudad.

## ESPACIOS DEL TURISMO SEXUAL EN CANCÚN

Los sexoservidores entrevistados dijeron ser originarios de los estados de Yucatán, Campeche, Veracruz, Chiapas, Tabasco y del Distrito Federal. Entre los motivos de su desplazamiento hacia Cancún están el trabajo de sus padres, los problemas familiares, la búsqueda de un mejor futuro, y la supuesta oportunidad laboral que ofrece la ciudad. Sin embargo, la realidad es otra, ya que los puestos más solicitados son de tipo operativo (meseros, cocineros, camaristas, etcétera). Los entrevistados declararon que al llegar encontraron trabajo en las áreas antes mencionadas y sólo cuatro de ellos dijeron desempeñarse en un puesto operacional dentro de un hotel o restaurante. El bajo salario recibido y el alto costo de la vida en la región fue un elemento decisivo para buscar otra actividad remunerativa; en este caso, el sexoservicio.

Las edades de los sexoservidores entrevistados estaban en un rango de diecisiete a veintinueve años lo cual no indica una tendencia definitiva:

*Hay un compañero, por así decirlo, que tiene más de treinta y cinco años y que aún así tiene cliente. A mí me daría vergüenza prostituirme más allá de los treinta años, a esa edad más bien ya hay que buscar que te den el servicio (Mike, sexoservidor, 17 años).*

Con respecto a la escolaridad, uno dijo tener grado de primaria, cuatro estudios de secundaria, cinco estudios de preparatoria inconclusa, uno de preparatoria terminada, y tres de licenciatura inconclusa. La mayoría manifestó su deseo de seguir estudiando y no dedicarse al sexoservicio por mucho tiempo, como Dami, quien durante la entrevista expresó su deseo de continuar con la licenciatura en Administración de Empresas para después estudiar una maestría, no sin antes sacarle provecho a lo que está haciendo y ahorrar, viajar y comprarse un coche.

Nueve de los entrevistados dijeron ofrecer sus servicios en la conocida “Zona hotelera de Cancún” (esto es una franja de tierra relativamente alejada del centro poblacional de Cancún), tanto en hoteles o en cercanía a los mismos, playas y spas (establecimientos disfrazados en los cuales se venden servicios sexuales); dos utilizan el periódico como medio de contacto y uno trabaja para una agencia de acompañantes (Chico Scott).

La Playa Delfines es un espacio público reconocido por la población como lugar de relajación, para tomar el sol; pero también como lugar de descanso para hombres gay. Se ubica en la zona hotelera, en el kilómetro 18, al norte de Punta Nizuc y cuenta con un mirador.

*Es una playa que ganaron los gays, los días que más llegan es de lunes a jueves, cuando hay menos familias, se acarician y se besan, no les permitimos tener relaciones sexuales aquí, no creo que cobren solamente, lo hacen para satisfacerse y en su mayoría son gabachos [extranjeros blancos], el horario de preferencia es después de las dos de la tarde (Uriel Vázquez, 40 años, guardavidas, 2008).*

En la visita se observó una marcada diferencia en el uso del espacio: a la derecha del mirador existen palapas de guano que son ocupadas por familias locales, nacionales o extranjeras, y del lado izquierdo no existen instalaciones de playa y la concurrencia se compone principalmente de hombres solos o en parejas.

*Algunos se desnudan y se acuestan sobre sus toallas a tomar el sol, en ocasiones llegan a hacer amistades entre ellos y al final se van juntos, se pueden ver tanto turistas mexicanos como extranjeros (Pedro Moguel, arrendador de tablas de surfing y sombrillas, 2008).*

*Aquí es un espacio para gays solos o con parejas, de diferentes nacionalidades, y ahí se presta para encuentros o “ligues” cuya característica principal es el placer, no se maneja intercambio comercial y cualquiera que visite ese espacio va con ese entendido (Bernardo García Alejandre, 2008).*

Con relación a los “spas”, en la plaza comercial “María Fer”, sobre el boulevard frente a uno de los hoteles Riu, opera un spa que ofrece sexoservicio tanto para hombres como para mujeres. A espaldas del local principal se encuentra otro habilitado con cámaras de vigilancia.

*Recorro el pasillo, toco el timbre, abren la puerta, veo una pequeña recepción y me recibe una mujer en compañía de un hombre que parece ser el gerente; solicito el servicio de un hombre, me preguntan en qué hotel estoy hospedado y que número de habitación tengo. En ese momento les invento algo, me dicen que no hay hombres, que por lo general cuando alguien requiere servicio les llaman a su teléfono, pero que en ese momento no hay disponibles porque están de vacaciones, pregunto por el precio del servicio y me contestan que es de mil pesos, pero que por el momento solamente hay mujeres, escucho gemidos que provienen de algún lado y salgo de ahí (Bernardo García, 2008).*

Se observa la llegada en forma frecuente de turistas que son trasladados hasta ese lugar por los conductores de taxi.

*No le abren a cualquier persona; a nosotros sí porque nos identifican por el color de la camisa, además de que somos una vía para acercar a los clientes. Ahí solamente le brindan servicio a los que van acompañados por un taxista, quien toca el timbre, presenta al cliente, éste entra y se le espera el tiempo que sea necesario, cobrando el servicio tanto de la llevada, la espera, más comisión (Luis Rey, 35 años, taxista, 2008).*

Otra forma de ofertar el sexoservicio en la zona hotelera es mediante las tarjetas de presentación.

*Los sexoservidores suelen dejar sus tarjetas con algunos taxistas por si hay personas que soliciten un servicio; así los contactan, y ellos deben dar una comisión. Cuando es así, el cliente dice que quiere contactar a un hombre, el taxista llama para saber si está disponible alguno, el prostituto dice que lleven al cliente a un lugar "x", puede ser una plaza o la entrada de una tienda de autoservicio, al llegar el prostituto paga lo del servicio, el cliente también da su comisión, cuando se termina el encuentro el prostituto debe dar otro dinero según el servicio y el costo que haya ofrecido al cliente (Greg R., 38 años, taxista, 2008).*

Con relación a los hoteles es de destacar el Me Cancún. Este hotel de categoría "resort" cinco estrellas, ubicado en la zona hotelera, no se anuncia como hotel para gente gay y el recepcionista reveló que no quieren que se le clasifique así porque ello impediría tener clientela "familiar". No obstante, la clientela gay es frecuente y el color lila de ciertos espacios como el spa, la alberca y otras áreas, denota el público para el que está orientado. Según el recepcionista *para evitar reacciones homofóbicas el personal operativo de la empresa es del género femenino o "gay"* (Sebas, recepcionista, 2008).

Fuera de la denominada Zona Hotelera, en las avenidas principales de la ciudad (como Uxmal, Cobá, Yaxchilán y Tulum), se ubican servicios turísticos como agencias de viaje, tiendas de artesanía, tiendas de ropa, restaurantes, bares, discotecas, cafeterías, plazas comerciales, espacios gay-friendly de socialización homoerótica, y espacios abiertos o encubiertos donde se comercia el sexoservicio masculino. En la avenida Tulum hasta hace un año era frecuente ver jóvenes por las noches solos o acompañados, en espera de clientes; pero tras la modificación de la avenida, la oferta de servicios sexuales se apropió de otro espacio adyacente en la avenida Yaxchilán.

En alusión a la interacción entre locales y turistas también destaca la discoteca Karamba. La clientela está compuesta en su mayoría por parejas de hombres, en un ochenta por ciento turistas y un veinte por ciento de locales que por la forma de vestir, de comportarse y por el costo tanto del cover que pagan como de cualquier bebida que soliciten, parecen pertenecer a una clase media alta. *Los fines de semana se presenta un show stripper cuyos ejecutantes ofrecen servicios sexuales a un costo de entre 1,500 (98 dólares) a 3,000 pesos mexicanos (196 dólares), ya que son considerados "carne fina"* (Jor, sexo-servidor, 2008).

Por su parte, los bares Picante y Once-Once destacan en la contratación de servicios sexuales. El primero es frecuentado por hombres gay, “chacales” (varones hiper-masculinizados), travestis y lesbianas de bajo nivel económico. Ofrece un show travesti y en su interior suele verse a los chacales en busca de clientes, mientras que en sus alrededores son los travestis los que operan. Con relación al segundo, más bien concebido como un club bar para hombres gay, tiene un ambiente más tranquilo y es un centro de reunión para “ligue”, para conocer amigos, platicar, escuchar música, tomar la copa y si se presenta la oportunidad conseguir pareja.

Con relación a los espacios públicos es relevante señalar el Parque las Palapas ubicado a espaldas de la discoteca Karamba; fue uno de los centros más famosos de encuentro para el “ligue” y el sexoservicio. Contaba con una infraestructura de muros y palapas que por las noches se llenaba de sexoservidores, chacales y hombres gay que se dedicaban al “ligue”, aunado a la gente que daba vueltas en coches con la intención de otorgar un desinteresado aventón (Bernardo García, 2008). No obstante, desde el rediseño del parque en años recientes hay mayor afluencia de familias, lo que ha obligado a los sexoservidores a desplazarse hacia las avenidas Tulum y Yaxchilán. Cabe mencionar que la avenida Tulum y el Parque las Palapas están conectados por pequeñas calles y callejones con negocios como cafés Internet, taquerías y hoteles.

Otro espacio público es la Plaza 2000, clave para el sexoservicio o ligue durante el día, de acuerdo con algunos entrevistados que se “iniciaron” ahí y que iban por las mañanas “a ver qué caía”. En la plaza se encuentran diversos negocios como tiendas de ropa, jugueterías, papelerías, joyerías y un área de comida. Los sexoservidores se confunden entre la clientela y pasan inadvertidos para quienes no reconocen los ademanes, el porte y la vestimenta de los jóvenes que se prostituyen. Frente a esta plaza se encuentra la Calle de las Sirenas, denominada así porque en ella se ubican estéticas atendidas por estilistas travestis, quienes atraen a sus clientes sentados afuera de sus negocios. Los taxistas identifican este espacio como de ligue o de prostitución gay.

Aunque las plazas Las Palmas, Hollywood, Las Américas y Galerías no son espacios abiertos al sexoservicio, son espacios públicos que se utilizan como punto de reunión entre los jóvenes que se prostituyen, o bien de ligue. *Entre otras referencias de sitios para este tipo de encuentros están los cibercafés Capuchino y @ Internet, donde la mayoría de los clientes se conoce o por lo menos se identifica* (Bernardo García, 2008).

En Cancún fue posible diferenciar tres grupos de sexoservidores: a) los de anuncio en el periódico, b) los de spa y c) los de la Avenida Tulum o “de la calle”. Los clientes pueden ser de todo tipo, desde turistas nacionales o extranjeros hasta personas de la misma ciudad.

Los sexoservidores que se anuncian en el periódico señalan que han tenido clientes nacionales y extranjeros. En la mayoría de los casos son más sofisticados, previamente pueden cenar en un lugar “bien”, tomar un buen vino y el lugar donde se lleva a cabo el acto no es cualquier hotel. Sus tarifas

van de quinientos (33 dólares) a tres mil pesos mexicanos (196 dólares), dependiendo del trato y de lo que el cliente solicite (cosas como la posibilidad de experimentar más de una eyaculación, por ejemplo). *Estos sexoservidores son selectivos, y en caso de que el cliente no sea de su agrado (económica o físicamente hablando), ponen alguna excusa o postergan la cita indefinidamente* (Dami, 2008).

Los sexoservidores que trabajan en espacios privados o encubiertos, como los spas y las casas de citas, tienen el compromiso de otorgar el 50 por ciento de la cuota de su servicio a su administrador. El contacto se realiza mediante terceras personas como los recepcionistas que conciertan la cita con turistas de distintas partes del mundo. El cliente llega a la casa en busca del sexoservidor para consumir el acto en otro lugar o bien, si lo prefiere, dentro de las instalaciones mediante el pago anticipado de la cuota que incluye:

*Sexo de cualquier tipo, es abierto, se permiten caricias, besos y todo lo que incluye el servicio sexual, o sea penetración anal o vaginal, si se da el caso de que sea mujer, lo que quieran, exactamente de la manera que quieran...yo estoy abierto a cualquier tipo de relación sexual: el pasivo, activo, se permite de cualquier manera el tipo de caricias, besos, sexo oral, ellos tienen una hora para hacer lo que quieran, lo que sea generalmente los que vienen de hoteles son gente de dinero, de la zona hotelera, pues a veces te dan la propina de doscientos o trescientos pesos mexicanos extra (13 ó 20 dólares). Muchos me piden mi teléfono o algo, pero uno tiene que aprender a respetar y no hacerlo porque a uno no le conviene. Gio, quien es quien administra la casa, nos habla de ser leales, y es cierto, es mejor no tener problemas en la casa* (Junior, sexoservidor, 27 años, 2008).

Los taxistas proporcionan información a los turistas sobre el sexoservicio y si es el caso trasladan a los clientes a espacios privados o encubiertos como casas de masajes, spas o con strippers.

*En ocasiones los clientes llevan a los prostitutas al hotel en el que se encuentran hospedados y los invitan a pasar el día, o bien a cenar para platicar antes del acto* (Greg R., taxista, 38 años, 2008).

Los sexoservidores que trabajan en espacios públicos como las avenidas Tulum o Xachilán, refieren que sus clientes son turistas de distintas nacionalidades que se encuentran hospedados en la zona hotelera y se desplazan en autos rentados en busca de un sexoservicio. Sus tarifas van de doscientos a quinientos pesos mexicanos. En estas citas no hay un límite de tiempo y aunque el servicio es igual, el espacio en el que se ofertan crea una mala imagen que no les permite incrementar la cuota.

## CONCLUSIONES

En coincidencia con lo expuesto por Norrild (2007) acerca de que los espacios con sol, mar y arena ofrecen un ámbito liminal, en Cancún el turismo sexual es un atractivo más para los visitantes nacionales y extranjeros. La oferta de sexoservicio es diversa y lo mismo se publicita en Internet y en clasificados de periódico que a través de negocios particulares como los spa, las casas de masaje (anunciadas como tales) y los “antros” (espacios de diversión y consumo de alcohol a puertas cerradas). Los millones de turistas que visitan Cancún demandan y consumen servicios que los introducen al llamado turismo sexual masculino-masculino (García & Marín, 2014). Los resultados hacen pensar que efectivamente la posibilidad de encuentros sexuales o actividad sexual en un sitio turístico juega un papel importante en la decisión de viajar (McKercher & Bauer, 2003).

La clasificación de Lastra (1997) coincide con los espacios gay-friendly que se encontraron en Cancún. Por una parte, los espacios públicos o visibles (como la avenida Tulum y Yachilán, Plaza 2000, Playa Delfines, donde los turistas consiguen fácilmente el servicio sexual), y por otra parte los espacios privados o encubiertos como los spa, discotecas, restaurantes, hoteles gay-friendly o espacios en los que se dan encuentros de socialización y contacto con los sexoservidores, sin que esto hasta el presente año 2014 sea regulado por las autoridades municipales.

El sexoservicio en la calle es una actividad que cada día crece y en la cual se observó también la participación de menores de edad. Las principales razones para ejercer el trabajo sexual son la pobreza y la disfunción familiar, desde incomprensión hasta el maltrato físico y psicológico. No obstante, el trabajo sexual deja de ser exclusivo de los sectores de bajos recursos y existe una creciente participación en este ambiente de jóvenes de distintas clases sociales que ofrecen sus servicios de una forma más sofisticada, haciendo uso de los medios de comunicación como avisos en periódicos, páginas web, e-mail y de formas directas o independientes como las tarjetas de presentación distribuidas a través de los taxistas, quienes a cambio de una comisión realizan el contacto con el sexoservidor una vez que tienen la solicitud de un cliente.

**REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

- Azola, E. & Estes, R.** (2004) "La infancia como mercancía sexual: México, Canadá, Estados Unidos." Siglo XXI, México
- Binnie, J.** (2004) "Queer mobility and the politics of migration and tourism. The globalization of sexuality". SAGE publications, London
- Cantú, L.** (2002) "De Ambiente: Queer Tourism and the Shifting Boundaries of Mexican Male Sexualities". *GLQ: A Journal of Lesbian and Gay Studies* 8(1-2): 139-166
- Carrillo, H.** (2005) "La noche es joven. La sexualidad en México en la era del sida". Océano, México
- García, M. & Marín, H.** (2014) "Creación y apropiación de espacios sociales en el turismo gay: identidad, consumo y mercado en el Caribe Mexicano". *Culturales* 2(1): 71-94
- Kaur, P.** (2002) "Circuits of Queer Mobility: Tourism, Travel and Globalization". *GLQ: A Journal of Lesbian and Gay Studies* 8(1-2): 101-137
- Lastra, T.** (1997) "Las otras mujeres". En: Montecino, S.; Matus, C. & Donoso, C. Estudio de prostitución Juvenil Urbana. Centro Interdisciplinario de Estudios de Género, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile. Disponible en [http://intranet.injuv.gob.cl/cedoc/Coleccion%20Prostitucion%20juvenil/Prostitucion\\_juvenil\\_INJUV\\_1999.pdf](http://intranet.injuv.gob.cl/cedoc/Coleccion%20Prostitucion%20juvenil/Prostitucion_juvenil_INJUV_1999.pdf) Consultado el 20 de julio de 2014
- List, M.** (2008) "Turismo sexual: saunas para varones en la ciudad de Puebla". *Teoría y Praxis* 5: 113-122
- Liguori, A. & Aggleton, P.** (1999) "Aspects of Male Sex Work in Mexico City". En: Aggleton, P. (Ed.) *Men Who Sell Sex: International Perspectives on Male Prostitution and HIV/AIDS*. UCL Press, London, pp. 103-126
- López, Á. & Carmona, R.** (2008) "Turismo sexual masculino-masculino en la ciudad de México". *Teoría y Praxis* 5: 99-112
- López, R. & Baringo, D.** (2007) "Ciudad y prostitución heterosexual: el punto de vista del "cliente" masculino". *Revista Documentación Social* 144: 59-74
- Martínez, V.** (2006) "Ocio y turismo en la sociedad actual. Los viajes, el tiempo libre y el entretenimiento en el mundo globalizado". Mc Graw Hill, Madrid
- McKercher, B. & Bauer, T.** (2003) "Conceptual Framework of the Nexus Between Tourism, Romance and Sex". En: Bauer, T. & McKercher, B. (coords.) *Sex and Tourism, Journeys of Romance, Love and Lust*. Haworth Press, Nueva York, pp. 3-18
- Meneses, C.** (2007) "Riesgo, vulnerabilidad y prostitución". *Revista de Documentación Social* 144: 11-36
- Moguel, R.** (2014) "Quintana Roo, entidad con más casos de VIH debido a la alta incidencia en la prostitución y promiscuidad masculina en el estado". *Novedades de Quintana Roo*. Disponible en <http://sipse.com/novedades/encabeza-quintana-roo-lista-de-vih-69157.html> Consultado el 14 de noviembre de 2014
- Monterrubio, J.** (2008) "Comunidades receptoras y percepciones: un estudio sobre turismo y sexualidad". *Teoría y Praxis* 5: 145-168

**Norrild, J.** (2007) "Relación entre turismo, género y sexo. El caso de Buzios, Brasil". PASOS - Revista de Turismo y Patrimonio Cultural 5(3): 331-341. Disponible en: <http://www.pasosonline.org/Publicados/5307/PS050307.pdf> Consultado el 06 de noviembre 2014

**O'Connell, J. & Sánchez, J.** (1996) "Child Prostitution and Sex Tourism. Costa Rica". ECPAT International. Disponible en [http://www.childtrafficking.com/Docs/o\\_connell\\_1996\\_child\\_prost.pdf](http://www.childtrafficking.com/Docs/o_connell_1996_child_prost.pdf) Consultado el 15 de noviembre, 2014

**Sedetur** (2014) "Indicadores turísticos". Portal de la Secretaría de Turismo, Gobierno del Estado de Quintana Roo 2011-2016, <http://sedetur.qroo.gob.mx>. Consultado el 20 de febrero de 2015

**Vignati, F.** (2005) "El turismo sexual y sus influencias en el desarrollo turístico sostenible". Facultad de Ciencias Económicas. Centro de Documentación del Instituto de Estudios Turísticos de Tour España Disponible en: [http://132.247.1.49/BibliotecaV2/Documentos/Trata/Articulos/turismo\\_sexual.pdf](http://132.247.1.49/BibliotecaV2/Documentos/Trata/Articulos/turismo_sexual.pdf) . Consultado el 19 de julio de 2014

Recibido el 01 de marzo de 2015

Reenviado el 21 de abril de 2015

Aceptado el 26 de abril de 2015

Arbitrado anónimamente